

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O. S. R.

AÑO I

Madrid, 25 de septiembre de 1937

Precio: 15 céntimos

NUM. 22

La reunión del Comité Nacional de la U. G. T. pondrá fin a la disgregación de nuestra Central sindical

La unidad, principio y base de toda nuestra actividad inmediata

NUESTRO PLENO, POR LA UNIDAD

Hechos recientes que no vamos a enumerar por ser conocidos de todos venían sucediéndose, y que lejos de constituir un reforzamiento de la unidad de los Grupos sindicales, representaban todo lo contrario. Este estado de cosas, a pesar de no ser la tónica general, ya que frente a este lado negativo se podían apreciar avances considerables en el terreno de una mayor cordialidad e inteligencia en un buen número de Grupos, no podía continuar, ya que ello repercutía en la buena marcha de los Sindicatos, en su tarea de trabajar por ganar rápidamente la guerra.

Con la perspectiva, pues, de terminar con una tal situación, a todas luces perjudicial, y con el firme propósito de estudiar dónde podían radicar las causas, para enterrarlas para siempre y abrir ampliamente el camino de la unidad con toda la fuerza de las exigencias del momento, tuvo lugar el pasado domingo el Pleno de Comités de Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria.

En él no sólo se reflejaron las dificultades con que han tropezado algunos de nuestros Grupos por la actitud poco favorable a la unidad de determinados camaradas responsables de los Grupos Sindicales Socialistas, sino que, como corresponde a toda organización de la clase obrera, se condenaron más duramente aquellas incomprendiones o actitudes no justas que hayan podido manifestarse por nuestra parte. Tanto en el informe de nuestra Federación como en las intervenciones de nuestros Grupos se observaba el firme propósito de trabajar con los Grupos S. S. fuertemente unidos.

Nuestro Pleno ha afirmado rotundamente que es indispensable, para ayudar a nuestra victoria, reforzar nuestra unidad hasta el punto de que no haya ni un solo problema en determinado Sindicato en el que los Grupos de O. S. R. y Sindicales Socialistas no marchen de acuerdo. Que a través de una discusión cordial entre los Comités de ambos se imprima una sola orientación en los Sindicatos.

Basta ya, camaradas socialistas, de marchar separados en ningún Sindicato. Los que vamos a tener muy pronto un solo carnet, los que vamos a militar en un solo Partido, no podemos estar así a estas alturas, en que además de estas razones, la situación nos exige estar más unidos que nunca. No tener ningún recelo a que estrechemos nuestros lazos de unidad, porque en ello no nos guía más propósito que el de servir a la causa del proletariado, a la causa de todos los antifascistas.

Queremos la unidad de nuestros Grupos a través de una inteligencia, porque lo contrario contribuye a que se esterilice la actividad de los Sindicatos, tan necesaria para nuestro triunfo; y esto no puede favorecer más que a Franco, contra el que tanto vosotros como nosotros luchamos hasta aplastarlo. Queremos una unidad estrecha y una orientación única en los Sindicatos, porque así es como únicamente, a través de nuestro esfuerzo común, podrán orientar a los trabajadores en la tarea de producir más y mejor en beneficio no vuestro ni nuestro, sino de la victoria de todos los que odian al fascismo y quieren una España del trabajo, del progreso y de la cultura. Queremos trabajar juntos, no para tener como norte de nuestra actividad un forcejeo por una hegemonía, sino para que impere un sentido justo sobre los problemas y se resuelvan con toda objetividad; por la defensa de la integridad de nuestra U. G. T., evitando toda actuación escisionista.

Este ha sido el aspecto fundamental del Pleno de Comités de Grupos de O. S. R., que viene a trazar una nueva etapa de actividad por la unidad.

Nosotros, que apreciamos toda su importancia, esperamos del Pleno de Comités de Grupos Sindicales Socialista, que estará celebrándose cuando aparezcan estas líneas, una resolución favorable para establecer una unidad firme que sirva para aplicar, a partir de hoy, en los Sindicatos madrileños la única táctica revolucionaria: Una sola orientación para el logro de nuestra rápida victoria.



Trabajemos por la práctica de la democracia sindical.

La situación de la mujer en Comunicaciones

La situación de la mujer en Telégrafos no es la que corresponde a las circunstancias del momento. Está colocada en un plano de inferioridad respecto al hombre, del que es una asidua colaboradora desde hace mucho tiempo. Los Gobiernos retrospectivos procuraron siempre que los funcionarios femeninos —auxiliares, como se nos denominaba— no salieran de un trabajo mediocre y oscuro, rebajando su nivel moral. Esta causa primordial de condición subalterna en tiempos de Gobiernos reaccionarios ha sido el hecho de que ella no participara nunca, a título de igualdad, de los mismos sueldos y gratificaciones. Al implantarse la República en España, las telegrafistas ocuparon sus puestos de lucha, viendo que se abría un futuro más halagüeño. Por su iniciativa desempeñaron trabajos que hasta entonces fueron realizados por el personal masculino, con verdadero éxito y eficiencia; pero estos trabajos no fueron recompensados. Los suel-

dos y gratificaciones siguieron siendo los mismos que los de aquellos tiempos adversos. Horas de trabajo realizadas en la misma jornada, en aparato de igual trabajo y responsabilidad que los del personal masculino, son abonadas desproporcionalmente.

Los sueldos, el máximo—6.250 pesetas—corresponde a veintiséis años de servicio de algunas privilegiadas, pues con los mismos años el sueldo medio es de 4.500; el mínimo de 3.750, depresivo para aquellas mujeres que realizan un trabajo intensivo de siete a ocho horas diarias en sala de aparatos, o contables o políglotas. Como los sueldos son las gratificaciones percibidas, que son abonadas con un descuento proporcional a una tercera parte de lo que se abona al personal masculino.

Desde el primer estallido de la guerra púsose la mujer en Telégrafos incondicionalmente al lado del Gobierno legítimo; en los primeros días, unas cuantas mujeres

Asociación de Amigos de la U. R. S. S.

El sábado último volvió a reunirse en el domicilio social de los Amigos de la Unión Soviética la Comisión Popular Organizadora del Homenaje a la U. R. S. S. en la conmemoración de su XX aniversario. Se incorporaron a la Comisión los representantes designados por el Ayuntamiento de Madrid y por el Ateneo.

Se aprobó el manifiesto a dirigir a la opinión antifascista de la provincia, con una tirada de 500.000 ejemplares, así como la confección de 5.000 carteles murales, según boceto elegido. También se decidió la encuadernación clásica del "Libro de Oro", reproduciendo una encuadernación clásica del siglo XVIII. Los distintos representantes informaron de la marcha de las diversas tareas ya iniciadas y se constató una vez más el entusiasmo y afecto que este homenaje despierta en el pueblo madrileño.

militar unas cuantas mujeres ofrecieron a mantener el fuego sagrado de las comunicaciones. Esta adhesión al Poder legalmente constituido se vió muy pronto secundada por casi todo el personal, que sin alardes ni exteriorizaciones pusieron en movimiento todas las actividades del Cuerpo.

Actualmente llega la mujer en Telégrafos a obtener puestos inaccesibles y prohibidos durante la dictadura. Llega a otros que marcan una trayectoria halagüeña hacia el futuro; pero los problemas siguen existiendo. Y expone que, participando a título de igualdad con el hombre en sus trabajos y como sus sueldos no han estado nunca al nivel de los de ellos, aspira a los mismos derechos. Aspira a una legislación amplia para el trabajo femenino, especialmente en lo que se refiere a las condiciones y exigencias del organismo femenino, y, por último, aspira a una situación de decoro y bienestar material equivalente al sueldo de que disfruten para todas aquellas mujeres cuyos años de servicio van a finalizar.

Esto lo conseguiremos un día a día más fuertemente en el Sindicato para redoblar la actividad en las tareas de la guerra, y colaborando cada día más decididas con el Gobierno del Frente Popular.

El Gobierno del Frente Popular tiene la palabra.

Paula RIBAS

Vocal representante de la Escuela de Telegrafistas en la Junta Consultiva.

Contra la especulación, Cooperativas de consumo

Por P. YAGÜE

Nunca como ahora está a la orden del día la importancia a jugar en el abastecimiento por las Cooperativas de consumo.

El Gobierno ha dictado una orden severa, tajante, contra los especuladores: fijando los precios a que se han de vender los artículos. Todos los que luchamos de una u otra manera dentro de la España leal contra el fascismo invasor de nuestra patria, tenemos un único y claro sentimiento en este caso: el de ayudar al Gobierno de todas las maneras; el de que en este caso concreto la orden que éste ha dado en cuanto a precios se refiere, sea cumplida con el máximo de exactitud.

Corresponde que, por parte de todos los que tenemos el deber de ser los fieles cumplidores de la política del Gobierno en todos y en cada uno de los casos, en sus más variados aspectos, realicemos un estudio lo más profundo posible, con el fin de que nuestro cumplimiento del deber, en cada caso, sea lo más acertado posible.

Un gran problema tiene hoy planteado Madrid. Un gran problema tiene planteado toda España: el problema del abastecimiento. Otro gran problema se desprende de este mismo, o sea el que se refiere a los precios.

Contra los especuladores, para la realización de una buena ayuda en el abastecimiento, tenemos una magnífica salida: la creación de toda una red de Cooperativas a través de los Sindicatos, fábricas, etcétera, que sean todo un principio de seguridad para la lucha contra los que de diferentes maneras tratan de especular en este caso contra la política del Gobierno a través del problema de abastos.

La política de abastos del Consejo municipal, en el sentido de impedir la entrada de víveres en Madrid, en el sentido de ser el propio Consejo quien abastezca a la población madrileña, así como el de que el abastecimiento se realice a través de los clásicos tenderos, merece que con el máximo de rapidez sea revisada, y ver si conviene o no conviene a la política que es preciso desarrollar en los momentos actuales.

En cuanto al primer aspecto de impedir la entrada de víveres en Madrid a todo aquel que disponga de medios, es claro que la experiencia tiene demostrado que no responde ni mucho menos a la realidad, ya que esto sería justo si por parte del Consejo existiera la posibilidad mínima de un determinado racionamiento; pero esto no es así, sino que el Consejo no dispone de medios para la realización de este abastecimiento, y de esta manera se facilita el trabajo a los especuladores, ya que el que tiene necesidades acude, cuando no se le dan otras facilidades, de lleno al especulador, para que éste le cobre por los géneros que le suministre lo que le dé la gana; géneros que en muchos casos sería muy digno y de interés averiguar su procedencia.

Un interés supremo debemos tener todos los que de una manera honrada luchamos dentro de la España republicana: y es el de luchar contra los especuladores y llegar al aplastamiento de estos, ya que, hoy por hoy, es esta la causa venenosa de la especulación la que mejor sirve los intereses de los bandos fascistas.

Para la lucha, para la ayuda a la realización de la política de abastos del Gobierno, para el aniquilamiento de los especuladores, no hay, por hoy, sino una sola salida: dar vida a todas las Cooperativas que sean precisas, que nos permitan un verdadero control de los productos; porque es claro que surge terminar en la medida de lo posible, con el máximo de rapidez, con el hecho del intercambio de productos de unos industriales a otros. Por ejemplo: el frutero suministra fruta en toda la abundancia precisa al lechero al na-

nadero, al tendero, al carnicero, etcétera, con el fin de que éstos, a su vez, le suministren los géneros que ellos expenden.

Como se comprenderá, es de fácil realización el impedir que se especule incluso con los propios géneros que son entregados por el Consejo municipal, procediendo a dar vida a cuantas Cooperativas de organismos responsables se vayan creando; entregándose los géneros a éstos y con la orden que hay dada por el Gobierno de una manera justísima de tener los precios fijados a todos los artículos, veremos cómo con el máximo de rapidez hemos dado un mazazo terrible a la especulación.

Dese vida y facilidades para el desenvolvimiento de las Cooperativas, porque el funcionamiento de éstas a nadie puede perjudicar, y, por el contrario, tantos beneficios puede causar hoy por hoy al vecindario madrileño. Compréndase que las Cooperativas, en el mañana, han de ser la base de la organización en que se ha de asentar la política de abastos. Compréndase que hoy pueden reportar por lo mínimo al cooperador, al antifascista, de no tener que hacer sus adquisiciones a través del clásico tendero; compréndase que las Cooperativas son uno de los aspectos fundamentales para la realización de una buena y rígida política de abastos, y entonces yo tengo la seguridad de que sin ninguna clase de titubeos nuestro Consejo municipal procederá con la mayor rapidez a dictar cuantas normas sean precisas para facilitar el funcionamiento de las Cooperativas y para que éstas cumplan el gran papel que la Historia les tiene reservado.

O. S. R. de Oficinas

El Comité de este Grupo, al objeto de dar a conocer a sus militantes y simpatizantes la importancia de los acuerdos firmados con los camaradas del G. S. S. para un trabajo de unidad y las tareas del Sindicato en los momentos actuales, celebró un acto el domingo día 19 en el Ateneo, a cargo del militante del Grupo, camarada Farelo, quien dió una conferencia sobre «La unidad y las tareas de nuestro Sindicato».

Puso de manifiesto, en primer lugar, cómo el Grupo de O. S. R. de Oficinas, a pesar de constituirse en el mes de abril de 1936, al producirse la sublevación fascista se preocupó de incorporar al frente de combate al mayor número posible de trabajadores de Oficinas, y cómo el haber procurado actuar de una forma consecuente ha hecho que hoy tenga gran influencia entre los trabajadores de nuestra clase.

Señaló la importancia que tienen los acuerdos firmados con los camaradas del Grupo S. S. para un trabajo de unidad en el Sindicato, como son: el de apoyo incondicional al Gobierno del Frente Popular, celebrar a la mayor brevedad asamblea del Sindicato, depuración sindical, Comités de Control obrero y Escuelas de capacitación, ampliando en su conferencia el contenido de cada uno de ellos. Además de éstas, también señaló como tareas importantes del Sindicato la necesidad de acoplar a los camaradas de las Empresas inactivas y faltas de efectivo a otras Empresas donde haya más trabajo, y a la administración de los organismos que se están creando para las necesidades de la guerra, evitando de este modo la invasión que se está produciendo en nuestra profesión, pues actualmente hay camaradas desempeñando cargos administrativos, quienes, por su falta de preparación profesional, no pueden dar el rendimiento necesario.

Para fortalecer al Sindicato y realizar las tareas señaladas, el



El camarada Farelo, en un momento de su conferencia.

Grupo de O. S. R. de Oficinas quiere ir en colaboración con el Grupo S. S., para lo cual dijo que es necesario que los acuerdos firmados sobre el papel, los dos Grupos se comprometan a llevarlos a la práctica a la mayor brevedad. Madrid, 20 de septiembre de 1937.

Los conflictos sociales

No ha transcurrido mucho tiempo desde la época en que la clase obrera española sufría—por los menguados ingresos que obtenía al vender su fuerza de trabajo—los quebrantos inherentes a aquello que la burguesía, dando forma sofisticada a su afirmación, calificaba tímidamente de conflictos sociales.

Hoy, en que nuestro recuerdo, a pesar del poco tiempo transcurrido, considera aquella época como vivida muchos lustros atrás, vemos que aquella guerra de guerrillas sindicales era la energía en potencia, que había de tener un desarrollo y un desenvolvimiento que había de culminar en un movimiento de mucha mayor amplitud y envergadura: un movimiento político, un movimiento formidable de masas, que asegurase al proletariado español algo más que una conquista de tipo económico, resolviendo de una vez para siempre todas las dificultades.

Y en esto estamos. El proletariado español, que ha tomado las armas para sacudirse la guerra de invasión que le hace el fascismo internacional, examina con todo detenimiento la situación planteada y observa cómo aquellas características del primer director del movimiento obrero han de cumplirse en casi todas sus partes, y que al final de ellas, con la victoria, se van a arrancar para siempre del nuevo sistema de la economía los llamados «conflictos sociales».

No serán posibles en la nueva organización las huelgas de masas porque aquellas tenían su finalidad concreta: conseguir una mejora económica y preparar a la clase para mayores empresas. Los Sindicatos entonces no tendrán necesidad de plantear «conflictos sociales» porque su papel habrá cambiado totalmente; no tendrán enfrente a una burguesía a la que combatir, y su papel será otro de gran importancia, pues pasarán a ser los mejores colaboradores del Gobierno en la dirección, coordinación y planificación de toda la economía del país.

Ellos han de ser quienes en todo momento auxiliarán al Gobierno en la puesta en marcha de las industrias, velando por que las condiciones del trabajo se desarrollen de forma que asegure una vida decorosa a todos los trabajadores.

M. ARROYO

De O. S. R. de Artes Gráficas.

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Estampas de Aragón

“AYUDA AL FRENTE DE ARAGON”

Así dice un letrero de tela clavado sobre los costados de un camión pintado de rojo: es el camión que el Socorro Rojo Internacional utiliza para recoger víveres en los pueblos y llevarlos a los frentes, como ofrenda de los campesinos a sus hermanos combatientes.

Después de un período de tiempo en que los campesinos de aquellos pueblos se han visto desalojados de sus reservas alimenticias, con engaños o con ademanes poco fraternales, contemplan ahora con asombro, sin vencer aún totalmente su desconfianza, cómo va cambiando el trato para con ellos.

He visto cómo los camaradas del Socorro Rojo mitigan moral y materialmente sus sufrimientos, sus privaciones, y cómo despierta en ellos su interés por estar en contacto con sus hermanos que luchan en las trincheras.

Las primeras peticiones de víveres que se les hicieron, vencieron difícilmente su resistencia. Fueron invitados a enviar, con los víveres y en el camión mismo, delegados del pueblo, quienes directa y personalmente hacían entrega de ellos a los soldados, apreciaban la satisfacción y el contento de éstos y se establecía así entre el pueblo y su Ejército una corriente de cariño, de fraternidad, de comprensión, que anteriormente no había.

Más tarde, la confianza ha reanado y ya los camaradas del Socorro Rojo Internacional, cuando se acercan a los campesinos en demanda de ayuda para el frente, les indican éstos sonrientes el emplazamiento de su huerta o de sus terrenos, invitándoles a que ellos mismos recojan lo que estimen oportuno.

POPULARIZACION DE LA U. R. S. S.

Una veintena de personas, jóvenes en su mayoría, se reúnen quitándose horas de descanso. Buena parte de ellas son muchachas en plena juventud; esta juventud muestra que comprende el momento, que alcanza su papel y le cumple con verdadero entusiasmo, con la generosidad de sus mejores años.

Escuchan las explicaciones que se les dan, se interesan por conocer la Unión Soviética, su defensa constante de la paz, sus esfuerzos por mejorar la vida de los trabajadores, su protección a la maternidad y al niño, sus pasos gigantes en el aumento del nivel cultural del pueblo y su ayuda a España en la lucha que sostiene el pueblo por su liberación.

Es de ver cómo estos trabajadores, ávidos de conocimientos y de ser útiles a la causa del pueblo, se interesan por cuantos defienden sus libertades y su bienestar. Y las consecuencias son inmediatas: todos ponen sus manos a la obra y distribuyen manifiestos, pegan carteles, organizan re-

uniones, estudian folletos instructivos; transmiten—en una palabra—su entusiasmo y su comprensión a cuantos les rodean, sacudiendo una inactividad que había hecho presa en su desesperación ante la falta de nuevas concepciones sociales prácticamente realizables.

PROBLEMAS MUNICIPALES

El coche se desliza por una carretera perfectamente cuidada; de pronto, atravesamos un pueblo sin darnos exacta cuenta de su configuración; tales son los saltos del vehículo al rodar sobre el pavimento que más que otra cosa parece querer impedir el tránsito de automóviles.

Tan fuerte es el contraste, tan insospechado el pésimo estado de aquel trozo de carretera que pasa cortando el pueblo, que nos sentimos impelidos a interrogar a un transeúnte.

La explicación no deja de ser curiosa: años antes la carretera reunía las mismas condiciones dentro del pueblo que en el resto del recorrido; hubo algunos atropellos de niños, y entonces tomaron el pueblo y su Ayuntamiento un extraño acuerdo: el de poner aquel trozo de carretera en condiciones tales que casi imposibilitara el rodaje de automóviles, no procediendo a su arreglo en lo sucesivo, y así continúa.

Efectivamente: en todo el recorrido dentro del pueblo vemos que la carretera está llena de chiquillos que juegan confiados. Pero observamos que a pocos metros más allá se extienden campos con árboles, praderas apropiadas para la permanencia de niños, libres de todos los riesgos de la circulación de vehículos.

Y no podemos sustraernos al comentario de que bien pudo pensarse en llevar a los niños un poco más lejos y no entorpecer un medio de comunicación necesario.

DEDUCCIONES

Hay que fortalecer la afinidad entre los trabajadores de la retaguardia con los de los frentes, avivando su fraternidad y la mutua comprensión de sus respectivos problemas, de sus necesidades y de sus satisfacciones.

Es preciso cuidar incesantemente el desarrollo cultural del pueblo, su amor al trabajo como la primera de las finalidades sociales, y destruir la indiferencia individual que debilita el bienestar de la colectividad.

Ante cualquier problema, ante toda dificultad, debemos estudiar profunda y serenamente los posibles medios de resolución y adoptar siempre el que tenga más lógica, que ha de ser—por otra parte—el más sencillo, seguramente. Los arrebatos y las precipitaciones no suelen conducir más que a soluciones equivocadas, en las que, como dice el adagio, “es peor el remedio que la enfermedad.”

Sirio ROSADO



Los artistas e intelectuales mejicanos que han visitado a España, con el teniente coronel Ortega.

El Pleno de Comités de Grupos de O. S. R. y directivos de Sindicatos

RESOLUCION DEL PLENO DE COMITES DE GRUPOS DE O. S. R.

En el Pleno de Comités y directivos de Sindicatos de la Federación de Grupos de Orientación Sindical Revolucionaria, celebrado el día 19 del presente mes, fueron adoptados por unanimidad los siguientes acuerdos:

1.º A pesar de que la desaparición de los Comités de Enlace que existían entre los Grupos ha debilitado la unidad entre los mismos, el Pleno, a la vista de algunos hechos recientes, comprueba las buenas relaciones cordiales que existen en general.

A reforzar estas relaciones de unidad ha de tender fundamentalmente el trabajo de todos los Grupos de O. S. R. A través de la discusión cordial de los problemas que surjan en cada Sindicato, por los Comités de ambos Grupos debe garantizarse con un espíritu de transigencia una unidad de criterio que permita llevar una sola orientación en cada Sindicato.

2.º Los Grupos de O. S. R. trabajarán para que se constituyan Comités de Enlace entre los Sindicatos de la U. G. T. y C. N. T., para resolver aquellos problemas que surjan en la producción, con el fin de mejorarla para atender mejor las necesidades de nuestra lucha y facilitar así el trabajo hacia la unidad sindical.

3.º El Pleno condena las expulsiones de Sindicatos y Federaciones llevadas a cabo por la Ejecutiva de la U. G. T., por cuanto representa como política escisionista del movimiento obrero, y todos los Grupos de O. S. R. desarrollarán su actividad a evitar que continúe esta política, a la vez que luchará por que se atienda el clamor de los Sindicatos de que se celebre urgentemente la reunión del Comité Nacional de la U. G. T., a la que asistan todas las Federaciones expulsadas con toda plenitud de sus derechos.

B. C.

El domingo, a las nueve y media de la mañana, tuvo lugar en el domicilio social de la Federación de Grupos de O. S. R. el Pleno de Comités de Grupos, al que asistieron también, por estar igualmente convocados, los directivos de Sindicatos pertenecientes a los mismos. La enorme asistencia de militantes de O. S. R. hizo preciso habilitar los dos salones de actos de la Federación.

Comenzó el acto con un informe de la Federación, a cargo del secretario general de la misma, camarada Barbado, quien empezó haciendo resaltar la importancia del Pleno que se celebraba, por el número y calidad de problemas que los trabajadores y sus Sindicatos tienen planteados en los momentos actuales. Hizo un resumen acertadísimo de la situación, tanto en el aspecto militar como en el político. Patentizó la situación actual de la retaguardia, que no tiene ninguna semejanza con la que se observaba en noviembre. Por el contrario—afirmó—, en estos momentos, parece que no se abona por la unidad, sino por la discordia. Cita ejemplos que ratifican estas manifestaciones, y termina asegurando que esta situación es preciso evitar se prolongue, porque «con unidad, habrá victoria; sin ella, no».

La unidad y la O. S. R.

Relacionando el problema de la unidad con la actuación de los Grupos de O. S. R., lee el párrafo de la resolución de la pasada Conferencia Provincial de esta Federación que se refiere a la actividad de los Grupos por la unidad, y prosigue analizando la actuación de los Grupos en orden a esta resolución de la Conferencia, dividiendo esta actuación en dos etapas: una, desde la Conferencia hasta la disolución de los Comités de Enlace con los Grupos Sindicales Socialistas, y otra, desde esta disolución hasta el momento presente. Dice que habiéndose razonado la ruptura de dichos Comités de Enlace por los camaradas socialistas como una cuestión de disciplina por sus organismos superiores, no fué completamente justa nuestra posición inmediata, supuesto que insistir en que se reanudara la existencia de dichos Comités era difícil, por esa misma razón de disciplina. Debíamos—afirma— haber aprovechado la promesa existente en la carta de ruptura de continuar en «una inteligencia estrecha» entre los Grupos, y merced a esta relación estrecha, haber continuado en contacto con los Grupos S. S., con motivo de todos los problemas y cuestiones que surgieran en los Sindicatos.

Buenos ejemplos.

En la segunda etapa que señalaba, los resultados de nuestra actuación—dice—no han sido todo lo buenos que debieran ser, merced a esa incompreensión que manifestamos en la primera. Como ejemplo de que trabajando en la forma justa se obtienen resultados justos, también señala los casos de Periodistas, Oficinas, Papeles, etc., que sin necesidad de Comité de Enlace estrecharon sus relaciones con los Grupos S. S. y consiguieron candidaturas de unidad en sus respectivos Sindicatos. En contraposición de estos buenos ejemplos de unidad, señala otros casos malos, que apoyan su afirmación anterior.

Dice que nuestros Grupos de O. S. R. han entendido, en general, la unidad como una fábrica de Comités y Directivas. Y por ello sólo se trabajaba en este sentido cuando había elecciones en los Sindicatos; y esto es lo más grave de nuestro trabajo de Grupos: no haber trabajado por la unidad de una manera constante, diaria y permanente. Insiste en que se debe tender a realizar un trabajo conjunto en toda clase de pleitos que puedan servir para fortalecer los Sindicatos.

Señala cómo debemos trabajar en el futuro los Grupos de O. S. R.

de acuerdo con las enseñanzas trazadas. Ante cada caso concreto, solicitar reunión con los camaradas socialistas, defendiendo en ella nuestros puntos de vista, pero con la suficiente tolerancia y transigencia para dar lugar a la convivencia y afianzar la unidad, facilitando en todo lo posible que haya en cada Sindicato una sola inteligencia y un solo punto de vista. Y no encerrarse en la idea de «Comités de Enlace a todo trapo», sino simplemente en mantener relaciones cordiales con los camaradas socialistas en cada caso y en todos los momentos. Pero siempre tratando de acercarse a la masa de trabajadores de los Sindicatos.

Los Grupos y la actividad de los Sindicatos.

Estudia a continuación la actividad de los Grupos con respecto a la actividad general y diaria de los Sindicatos, y extrae la conclusión de que unos y otros Grupos están poco ligados a los Sindicatos en general. Y concretamente, en los casos en que en las Directivas hay camaradas del Grupo, no se controla debidamente la actividad de estos camaradas, dejando a su propio albedrío la resolución de los problemas, como si, una vez llegados a la Directiva, el Grupo no tuviese ya nada que hacer. Señala la necesidad de ligar a nuestros Grupos a los Sindicatos y a sus Directivas, y comina a los camaradas directivos para que en todo momento estén en contacto con su Grupo correspondiente.

La Escuela de O. S. R. y la capacitación de los militantes.

Recoge algunas mejoras constatadas en el trabajo de los Grupos, pero insiste en que aún se muestran grandes debilidades respecto a organización y otros extremos. Uno de ellos es la creación de nuevos cuadros. Con frase gráfica dice: «Hay Grupos que ya tienen completo el cupo de sabios y no buscan nuevos cuadros, nuevos compañeros que puedan ser dirigentes en un futuro próximo.» Analiza los resultados del primer curso de la Escuela de la O. S. R., para demostrar cómo de entre sus alumnos ha surgido un buen plantel de camaradas anteriormente desconocidos, y que resultan magníficos dirigentes.

Los manejos escisionistas.

Estudia a continuación la cuestión de la posición escisionista de la Ejecutiva de la U. G. T., y dice que no se trata ya solamente de expulsar Federaciones completas, sino que se expulsa a los Sindicatos. Como ejemplo de labor escisionista y absurda por todos conceptos, lee la carta dirigida por el Comité del Sindicato al Grupo de O. S. R. de Tranvías, prohibiéndole, bajo amenazas severas, celebrar asamblea de dicho Grupo.

Dice que todavía no ha sido comprendido en su totalidad por los Grupos lo que significa la política escisionista, porque se han limitado a conseguir de los Sindicatos unas protestas, mientras el equipo escisionista sigue trabajando calladamente, pero con fruto, para lograr sus propósitos de división del proletariado. Dice que hay que hacer un trabajo permanente de masas, venciendo el sentimentalismo de muchos compañeros con razonamientos justos y con un trabajo consecuente. En este orden de cosas es preciso conseguir que las Directivas de la Casa del Pueblo celebren una reunión plenaria; pero, además, es preciso que las masas de trabajadores de Madrid se identifiquen con esta necesidad y presionen para que el resultado sea una condenación eficaz de la Ejecutiva de la U. G. T. Dice que en esta cuestión están con nosotros los compañeros socialistas conscientes, y es preciso estar en contacto con

ellos para esclarecerles las dudas que aún sostuvieran. «Si Pablo Iglesias viviera—dice—, habría sido expulsado también por la Ejecutiva de la U. G. T. como lo ha sido el presidente del Partido Socialista actual.»

Unidad sindical.

En orden a la unidad sindical, afirma que no es una consignación abstracta, sino un trabajo concreto a realizar. Es preciso acercarse a la C. N. T., afianzándose en el pacto U. G. T. - C. N. T., que puede significar el principio de una solución amplia y eficaz, el principio de una etapa que conducirá a la unidad sindical. Considera necesario impulsar a los Sindicatos de la U. G. T. a constituir Comités de Enlace con los paralelos de la C. N. T., por industrias, a ser posible, planteando cada problema inmediato que surja en la industria en beneficio de los trabajadores a dichos Comités de Enlace, porque esto llevará a conseguir un beneficio para los trabajadores y porque favorece la unidad sindical.

Dice que la C. N. T., lo mismo que los camaradas anarquistas, tienen una tradición revolucionaria que no es posible desconocer, y por ello hay que llegar a unas relaciones U. G. T. - C. N. T. efectivas, tratándose como hermanos de clase y como antifascistas. Se hace preciso—dice— iniciar una etapa de trabajo y de colaboración, sin herir la sensibilidad de los compañeros anarquistas y de la C. N. T., con vistas a la unidad sindical.

Intervienen los Grupos.

Intervinieron después varios Grupos, entre ellos, Metalúrgicos, Artes Gráficas, Artes Blancas,

Tranvías, etc., que señalaron cómo han cumplido la línea marcada por la Conferencia Provincial, y expusieron los problemas que sus respectivos industrias y Sindicatos tienen planteados en los momentos actuales.

Todos ellos reconocieron la justicia de la línea marcada por el informe del secretario general de la Federación de O. S. R., y analizaron sus propias debilidades en el trabajo marcado, insistiendo unos y otros en el compromiso de laborar activamente por la unidad sindical.

Resumen del Pleno.

Por último, hizo el resumen del acto el mismo camarada Barbado, quien recogió lo más saliente de las intervenciones de los Grupos, y destacó el deseo manifiesto de cumplir el trabajo que les compete. Analizó algunas incompreensiones manifestadas. «Esta reunión—dijo— tenía por misión romper con algunos errores. Es una reunión de rectificación.»

«Conviene—dice— que los Grupos saquen las enseñanzas precisas, llegando a un futuro de comprensión y de rectificación de todo lo pernicioso realizado en orden a la unidad.» Reconoce que habrá aún algunas dificultades para realizar la unidad con la C. N. T.; pero es preciso tener el ánimo de vencerlas aun con nuestros sacrificios. Pero sin pensar que estos sacrificios deben llevarnos incluso a rectificar y abandonar nuestra línea justa, podemos, por medio de discusiones cordiales, convencer a los camaradas de esta justicia de nuestra línea frente a escisionistas y enemigos de la unidad.

El acto terminó en medio del mayor entusiasmo.

La fabricación del jabón en Madrid

Por nadie podrá ser puesto en duda el espíritu de sacrificio de los trabajadores de esta industria. Ni en trabajo ni en salarios, ya que éstos son tan reducidos como en la industria que más lo sean. Y sin que sus salarios puedan servirles de estímulo, todo el personal de la industria del jabón se afana en querer satisfacer la necesidad, tan manifiesta, que en Madrid se siente de este artículo.

Existen—asi pueden clasificarse— dos clases de jabón: el común y el de tocador. Pues bien: siendo este último el que puede dejar un margen de ganancia muy superior al primero, se hace todo lo posible por elaborar el común, con preferencia al de tocador. Pero desde un principio se tropieza con grandes dificultades, y no precisamente justificadas.

Primero lo fué el funesto procedimiento que se siguió con la distribución de la sosa, que permitió que por alguien se pudiese vender a treinta pesetas kilo, siendo su precio justo el de 0,75 (setenta y cinco céntimos). Se sancionó en parte este escándalo, y tropezamos con un segundo escándalo, que consiste en que siendo otra materia prima para la fabri-

cación del jabón el aceite de orujo o los malos aceites, por ser libre la venta de éstos, en Jaén se cobra por ellos hasta 32 pesetas arroba, a la vez que la tasa del puro de oliva es de 27 pesetas arroba y la tasa del jabón (venta al público) es de 1,70 el kilo. Como se ve, es imposible venderle a este precio cuando la materia prima es infinitamente más cara. Y se da el caso bochornoso de que si antes mezclaban aceite malo con el bueno para hacer más negocio, ahora mezclan aceite bueno con el malo para venderle a más precio.

No es así como nuestro anhelo de contribuir a las necesidades del pueblo puede quedar satisfecho; pero es preciso, para salir al paso de quienes se aprovechan de la guerra, juzgarles como en la guerra. No basta con multas de más o menos importancia cuando el daño es incalculable, y esperamos que el Gobierno, inmediatamente, establezca la tasa de estos aceites para poder de una vez acabar con esta situación angustiosa del jabón, más aún por el interés general que por el propio nuestro. Que con la transformación del jabón de tocador por el común queda en parte justificada nuestro sacrificio, que de una manera directa toca a nuestra situación económica.



Cada vez más alta la bandera de la Unidad sindical

POR LA UNIDAD DE LA U. G. T.

Las Federaciones Nacionales emplazan a la Ejecutiva

Ha sido dirigido a la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. el siguiente escrito:

"A la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.

Estimados camaradas: Reunidos los abajo firmantes, vocales del Comité Nacional de la U. G. T., para examinar vuestra decisión de aplicar el artículo 9.º de los Estatutos del organismo central a las Federaciones que representamos, acordamos:

1.º Que examinados los Estatutos de la U. G. T. para tratar de encontrar en ellos justificación al acuerdo de esa Ejecutiva, por el que se da de baja de nuestra gloriosa Central sindical a las Federaciones que representamos, no sólo no hemos encontrado en aquéllos artículo alguno que confiera a esa Ejecutiva las atribuciones que se ha tomado, sino que, por el contrario, consideramos que habéis usurpado las atribuciones del Comité Nacional, que taxativamente están contenidas en todo el título V de los citados Estatutos, y, por tanto, habéis procedido ilícitamente al dar de baja a nuestras Federaciones.

2.º Que no sólo esa Ejecutiva ha usurpado las atribuciones del Comité Nacional y procedido ilícitamente al dar de baja a nuestras Federaciones Nacionales, sino que no habéis procedido con la rectitud e imparcialidad que deben guiar las decisiones de quienes ostentan la dirección de una organización cualquiera que sea, sino con parcialidad descarada, en forma que nuestra conciencia de antiguos militantes se resiste a calificar, y que demostramos con los datos siguientes:

ESTADO DE COTIZACIÓN EN QUE SE ENCONTRABAN LAS FEDERACIONES NACIONALES DE INDUSTRIA EL DÍA 19 DE AGOSTO DE 1937

	Último trimestre cotizado.	Año	Abonado a cuenta. Pesetas
Agentes de Comercio.....	2.º	1933	12.542,75
Agua, Gas y Electricidad.....	4.º	1933	4.500
Artes Blancas.....	1.º	1937	"
Arte Textil.....	4.º	1936	2.432,60
Auxiliares de Farmacia.....	1.º	1936	"
Azucareros.....	4.º	1934	"
Cerveceros.....	1.º	1936	1.034,70
Créditos y Finanzas.....	4.º	1936	"
Edificación.....	1.º	1937	"
Empleados de Oficinas.....	2.º	1933	4.700
Enseñanza.....	2.º	1936	1.000
Espectáculos Públicos.....	2.º	1936	"
Dependientes de Comercio.....	2.º	1936	"
Ferrovianos.....	2.º	1937	"
Gráfica.....	2.º	1937	"
Hotelería.....	1.º	1936	"
Junta de Obras del Puerto.....	2.º	1934	1.372,15
Madera.....	2.º	1934	7.000
Manicomios y Hospitales.....	1.º	1937	"
Médicos.....	4.º	1936	"
Mineros.....	2.º	1933	12.411,10
Municipios.....	1.º	1937	"
Papeleros y Barberos.....	3.º	1934	2.810,60
Peluceros.....	3.º	1934	1.700
Petróleos.....	3.º	1934	"
Piel.....	2.º	1936	"
Practicantes.....	1.º	1937	"
Productos Químicos.....	3.º	1934	4.055
Radiografistas.....	1.º	1936	"
Telefónica.....	1.º	1937	"
Telegrafistas.....	4.º	1936	"
Sidero - Metalúrgica.....	1.º	1937	3.135,95
Tierra.....	2.º	1937	1.065,75
Toneleros.....	3.º	1934	1.050
Transporte Urbano.....	1.º	1937	7.134,90
Transporte Marítimo.....	1.º	1933	11.157,65
Vestido y Tocado.....	4.º	1934	677
Vidrios.....	4.º	1936	"
Tabaquera.....	"	"	"
Carteros Urbanos.....	2.º	1937	"
Empleados de Correos.....	3.º	1937	"
Posta Rural.....	3.º	1937	"

repassando este estadillo, resulta que no sólo no habéis dado de baja a otras Federaciones más retrasadas en sus pagos que las nuestras, lo que para nosotros seguiría siendo una usurpación de atribuciones inherentes al Comité Nacional, suplantado ilícitamente por esa Ejecutiva, sino que mientras a nuestras organizaciones no se les ha permitido ponerse al corriente de pago, nos consta que se lo habéis permitido al Sindicato Nacional de Médicos, y que os habéis dirigido a otras Federaciones, como, por ejemplo, la de Productos Químicos (que adeuda cuatro años), en el sentido de indicarle la forma en que tiene que liquidar los atrasos de cotización.

3.º Que no estando dispuestos a tolerar transgresiones de los Estatutos de la U. G. T. y aplicación alevosa del artículo 9.º de los mismos por parte de la Ejecutiva a nuestras Federaciones, de las que somos representantes en el Comité Nacional de la U. G. T., por haber sido elegidos en nuestros Congresos respectivos, y obligados a defender sus derechos y los nuestros ante la arbitrariedad perpetrada por esa Ejecutiva, y menos a permitir que se escindan nuestras Federaciones, sostenidas a costa de tanto sacrificio, propósito deliberado de esa Ejecutiva al enviar a nuestras Secciones la circular en la que se les invitaba a ingresar directamente a la Unión General de Trabajadores, a la que no han debido ni un momento de pertenecer, os notificamos que, de no rectificar el acuerdo de aplicarnos el artículo 9.º de los Estatutos de la U. G. T., restituyéndonos los derechos en toda su integridad, rectificación que precisamos



UNA INTERESANTE CONFERENCIA DEL CAMARADA AMARO DEL ROSAL "La U. G. T. destruye en parte su obra de cincuenta años, lanzando a la calle a doce Federaciones Nacionales"

El pasado viernes, por la tarde, el camarada Amaro del Rosal, en el Gran Teatro de Valencia, pronunció una interesante conferencia de las del ciclo organizado por el Sindicato Provincial de Trabajadores del Crédito y las Finanzas y su Federación Nacional.

Ante una muchedumbre inmensa, que ocupaba totalmente el local, el camarada Amaro del Rosal desarrolló su charla, que fué transmitida a los domicilios sociales de la Federación Nacional y Sindicato Provincial de los Trabajadores de la Banca.

El compañero Rosal examinó la labor desarrollada por los trabajadores bancarios y su participación en la guerra y en la economía del país. Destacó que la colaboración que la Banca puede prestar al Gobierno del Frente Popular es enorme. Señaló la línea fundamental que la Federación de Banca ha de seguir en lo que se refiere a los problemas vitales para la economía nacional: el respeto a la pequeña propiedad, las relaciones económicas con el campo, las diferencias esenciales entre control e incautación, etc.

También habló sobre las medidas que conciernen al control de divisas, y se pronunció contra toda emisión de moneda regional.

Refiriéndose a la labor que en estos momentos deben desarrollar los Sindicatos, resultó que no habrá posibilidad de llevar adelante una economía sin una distinción clara y terminante de la función de los partidos políticos y de los Sindicatos. Así, la U. G. T. ha comprendido cuál es su misión y ha sabido comprender que sin un partido político la clase trabajadora no podrá lograr su liberación.

Se fija en el proceso de la Confederación Nacional del Trabajo, que tiende a romper, en parte, con su tradición. Subraya la responsabilidad de los Sindicatos, y dice: «La responsabilidad histórica de la U. G. T. es cuarenta veces mayor si renunciara a su his-

toria, si despreciase la educación que ha dado a sus masas en el momento culminante de que pueda alcanzar lo que ha sido una aspiración teórica de la clase obrera. Se refiere al pacto U. G. T. - C. N. T., y dice que es la propia U. G. T. quien, después de firmar un pacto de unidad, destruye, en parte, su propia obra de cincuenta años, lanzando a la calle y dejando al margen de toda acción sindical de toda política de conjunto, de toda política de coordinación de esfuerzos, a doce Federaciones Nacionales, entre ellas, la Federación Nacional de Banca, que tanto viene aportando a la guerra y tanta colaboración viene dando al Gobierno del Frente Popular.

Dice que, si es cierto que la U. G. T. es columna y base de la victoria, hay ciertas conductas en coincidencia con posiciones negativas, que determinan que, en vez de ser columna y base de la victoria, pueda ser parte fundamental en las desdichas que puedan ocurrirle al proletariado español.

Señala la necesidad de que los Sindicatos actúen de cara a la guerra, aportando soluciones al Gobierno, y que habrá que barrer cuanto obstacule el desenvolvimiento de los planes fundamentales de nuestra economía.

Terminó exponiendo brillantemente la misión que corresponde a los Sindicatos y a la Federación de Banca en su labor de guerra y de saneamiento de la economía nacional. Pidió a la U. G. T. que fuese consecuente con su tradición y con su historia, y a la C. N. T. que reconozca las realidades del momento, y que en el pacto que se ha firmado se cubra una segunda fase que lo complementa, para que eleve a estas dos centrales sindicales al papel que justamente les corresponde en la revolución española y en el concierto de la lucha de todos los trabajadores.

El camarada Amaro del Rosal fué largamente aplaudido en varios momentos y al final de su magnífica disertación.

se nos notifique antes de las doce de la mañana del día 24 de los que cursan, por estar desplazados de sus residencias habituales algunos de los firmantes, nos veremos obligados, como vocales del Comité Nacional de la U. G. T., a consecuencia de nuestro desdichado acuerdo, bien a nuestro pesar, y lamentándolo mucho, a proceder a defender nuestros derechos en la forma que nos obliguen a recurrir vuestras decisiones.

Esperando de esa Ejecutiva rectifique el error cometido, que, en fraternamente vuestros y de la causa, en Valencia, a 22 de septiembre de 1937.

Firman el documento: Ramón González Peña, Mineros; Antonio Génova, Madera; Francisco Sánchez Llanes, Piel; Amaro Rosal, Banca; Oaudina García, Uso y Vestido; José Cabeza, Agua, Gas y Electricidad; César Lombardía, Enseñanza; Severino Chacón, Tabaquera; Ureña, Farmacia; Vidal y Rosell, Textil; L. Martínez, Obras del Puerto, y Asensio, Petróleos.»

La Organización Telefónica Obrera Española protesta contra la expulsión de la U. G. T.

Esta debe unificar la acción del proletariado

El Comité Ejecutivo de la Organización Telefónica Obrera Española ha dirigido a la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. la siguiente carta:

"Recibida vuestra carta del día 31, número 4.420, el Comité Ejecutivo de la Organización Telefónica Obrera Española ha adoptado, por unanimidad, los siguientes acuerdos:

Que esta Organización no se encuentra en el caso de las Federaciones a que vosotros aludís. En relación con las Federaciones que no han satisfecho puntualmente el importe de sus cotizaciones, y que han sido separadas de la Unión General, según noticias fidedignas que tenemos, os participamos lo siguiente:

Extraña a esta Organización que, habiéndose expuesto por la Comisión Ejecutiva, ante el Pleno Nacional reunido durante los últimos días de mayo, la situación de descubierto por falta de pago en que se hallaban algunas Federaciones de Industria, sino que el Comité Nacional adoptara ninguna resolución en contra de las Secciones que se hallaban en el caso citado, sea ahora la Ejecutiva la que adopte, por su propia iniciativa, medidas reglamentarias que el Comité Nacional, con un evidente superior criterio, no consideró conveniente acordar en su última citada reunión.

Es mucho más extraña y sorprendente esta actitud de la Comisión Ejecutiva, por cuanto que se establece en el preciso instante en que la mayoría del Comité Nacional, ejercitando un derecho indiscutible, solicita la convocatoria del mismo para tratar, entre otras cuestiones, la gestión realizada por esa Comisión Ejecutiva en relación con los acuerdos adoptados por el Comité Nacional.

Que si bien es cierto que el artículo noveno dice que "serán dados de baja los organismos que suspenden dos trimestres de cotización", no es menos cierto que el artículo primero, en su apartado octavo, determina que uno de los objetos fundamentales de la Unión General de Trabajadores es el de "unificar la acción del proletariado con el propósito de crear las fuerzas de emancipación integral de la clase obrera", y que, asimismo, el espíritu de los principios declarados en los estatutos de nuestra Central sindical está saturado de afirmaciones de sentido unitario, y por ello se expone paladinamente que las Asociaciones obreras han de constituirse y funcionar de manera que, "dando unidad y eficacia progresiva a las acciones colectivas que realicen, se llegue a la emancipación de los trabajadores.

No parece lógico ni sensato que en los momentos actuales, cuando nuestra lucha contra el fascismo adquiere magnitudes de apoyo, y cuando todos los sectores obreros sienten profundamente la necesidad de una unidad efectiva que constituya el más firme puntal de nuestra cohesión y de nuestra victoria, sea la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores la que adopte resoluciones punitivas basadas en motivaciones de orden administrativo, que resultan desproporcionadas, y enormemente desproporcionadas y paradjicas, por el incumplimiento que producen de otras disposiciones reglamentarias que, como las que se refieren a la unidad, tienen en el orden estatutario una valoración infinitamente superior, y a las cuales la realidad dramática

La Federación de E. Públicos se ratifica en su posición de unidad

Reunido el Comité Nacional de la Federación Española de la Industria de Espectáculos Públicos, consecuente con la línea política que viene manteniendo por manifiestos anteriores de sus Comités Nacionales y de su Congreso del año 1934, y examinando el caso de su reciente expulsión, llevada a cabo por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., acuerda hacer públicas las siguientes manifestaciones:

Primera. Ratificarse en el comunicado dado a la Prensa por la Ejecutiva Nacional de la F. E. I. E. P. con fecha 1 de junio desaprobandolo la nota política dada por la Ejecutiva de la U. G. T. con ocasión de la última crisis, y ofrecer su adhesión y apoyo incondicionales al Gobierno del Frente Popular.

Segunda. Protestar de la línea política sindical de tipo escisionista seguida por la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., que persigue Francisco Largo Caballero, en contraposición manifiesta con su anterior defensa de la unidad.

Tercera. Decisión firmísima de continuar incansablemente hasta ver convertida en hecho definitivo aquella línea de unificación, abandonada por los que ahora nos expulsan.

Cuarta. Laborar en colaboración estrecha en el seno de nuestra gloriosa U. G. T. con todos los trabajadores revolucionarios por la recuperación de los derechos indiscutibles de esta Federación y de todas las que recibieron el mismo injusto trato.

Quinta. Dar un voto de confianza a la Ejecutiva de esta Federación para que pueda llevar a la práctica los acuerdos de esta nota.

ULTIMA HORA Hoy se reúne el Comité Nacional de la U. G. T. Convocado por las Federaciones excluidas por la Ejecutiva

Dirigida a todas las Federaciones, se ha cursado la siguiente carta-convocatoria:

Resoluciones a tomar ante la contestación de la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores al escrito elevado por los representantes en el Comité Nacional de la misma de las Federaciones expulsadas.

Esperamos la asistencia de todos los vocales del Comité Nacional de nuestra gloriosa Unión General de Trabajadores de España.

Federación de Mineros, de la Madera, Agua, Gas y Electricidad, Piel, Farmacia, Banca, Petróleos, Textil, Enseñanza, Tabacos, Espectáculos Públicos, Puertos y Uso y Vestido.—Por todas ellas: Madera, A. Génova; Textil, Vidal; de la Metalúrgica, núm. 4.



Comentarios a un manifiesto

La Unión de Empleados de Oficinas (U. G. T.) ha publicado y repartido un manifiesto con motivo de la heroica y tenaz resistencia que nuestros hermanos las mineros de Asturias, y con ellos todos los antifascistas de aquella región, están oponiendo al avance del fascismo, a la conquista descarada de aquel trozo de tierra española, quizá el más querido de la clase trabajadora, por los hijos llamados de la loba, inculcados de ideas totalitarias.

Como este manifiesto se ha publicado en "El Sol" del día 16, supongo enterados de su contenido a todos los camaradas, y, por tanto, desisto de glosarlo; pero como al publicarlo se ha omitido precisamente lo que motiva este comentario, y, sin embargo, en el impreso repartido si consta, creo un deber comentarlo públicamente para conocimiento de todos.

Nada tengo que oponer al contenido del mismo, y silenciaría mi comentario si al final no hubieran intercalado una frase que en los momentos actuales constituye un sarcasmo para aquellos hermanos de Asturias, cuya gesta exalta el manifiesto.

Porque en él se dice: "Todos a una a secundar las órdenes del Gobierno de la República por cuanto es y representa, y LAS QUE EMANEN DE LA COMISION EJECUTIVA de nuestra

gloriosa Unión General de Trabajadores."

Esto tal vez pasase inadvertido; pero al examinar las firmas del manifiesto me encuentro con una que por su adhesión personal al autor del movimiento escisionista dentro de la U. G. T. hace pensar en el doble sentido de la frase.

Suspiciosa o no, me parece que después del acuerdo arbitrario de la Comisión Ejecutiva, que tantas y tantas protestas ha levantado entre los trabajadores, es un desacuerdo, por no calificarlo de maldad, esta adulación a una Ejecutiva que ha perdido la autoridad, y cuya labor tiende a desunir, a escindir una fuerza tan enorme como la que representa la U. G. T.

Suponemos que este manifiesto no habrá llegado a manos de los luchadores de Asturias, pues de lo contrario sería una responsabilidad más a exigir por ellos en momento oportuno.

Y antes de dar por terminado este comentario, quiero aplaudir el gesto admirable de esos hermanos nuestros, que dentro de la lucha titánica que sostienen todavía les queda buen humor y decisión para que quede saldada la deuda que ha motivado su expulsión fulminante de la U. G. T.

Este rasgo tan inmenso, que trata en toda su grandeza a nuestros hermanos de Asturias, es el que verdaderamente no admite comentario. Se lo hace él solo.

EL AFILIADO X

COMITES DE ENLACE C.N.T.-U.G.T.

Por todos los ámbitos de la España leal una sola palabra se escucha, tenazmente repetida, con insistencia y reiteración, al mismo tiempo que con fervor propio de una fe anhelante y fuertemente sentida. Una palabra que encarna por sí sola todas las aspiraciones de los trabajadores, de los luchadores antifascistas. Por que en ella se resumen no sólo el espíritu indomable de lucha de la clase trabajadora, sino también su decidida voluntad de vencer. Una sola palabra que se ha clavado y echado raíces en los corazones y en las conciencias. Esta palabra: UNIDAD.

Ante el conjunto de esta palabra deben cesar y cesarán todas las pequeñas vanidades, todos los pequeños egoísmos, todas las divisiones y partidismos. La unidad tendrá la virtud—de hecho ya la tiene—de hacer cesar las discordias internas de la clase obrera para estrechar y hacer más íntimas las relaciones mutuas entre unos y otros sectores, entre unos y otros Sindicatos, entre todos los trabajadores, en fin.

En el aspecto político, la unidad está llegando a la cúspide, al instante decisivo de su realización. El Comité de Enlace de los Partidos marxistas lleva sus trabajos, creemos, lo suficientemente adelantados para hacer concebir la risueña esperanza de que la unificación de dichos Partidos ha de ser prontamente una realidad. Las Juventudes españolas, también por su parte, han llegado a un punto en que su unificación es cosa inmediata. La Alianza juvenil es ya el último paso para llegar a la meta soñada.

Y ahora queremos referirnos a otro aspecto de la unidad, a la unidad sindical. También en este camino, en este aspecto de la unidad, se ha dado un paso. Leve, escasamente práctico, con poca substancia, es, sin embargo, un paso. Y todo paso que se dé es ya un adelanto. El pacto C. N. T. - U. G. T. es este paso. Apoyándose en él, es absolutamente necesario continuar el camino en pro de la unidad sindical. Porque ese paso abre perspectivas de realizaciones posibles y prácticas.

Los nuevos pasos a dar han de ser la constitución de Comités de Enlace entre los Sindicatos de la U. G. T. y los Sindicatos paralelos de la C. N. T. Es preciso, absolutamente preciso, emprender la tarea de acercar mutuamente a los trabajadores de las dos Centrales sindicales. Y afianzándose en el pacto citado, esta tarea no ha de encontrar muchas dificultades. Constituyendo los Comités de Enlace, por industrias a ser posible, entre unos y otros Sindicatos, el acercamiento se realiza de un modo efectivo. Porque de esta forma los trabajadores de una y otra Central podrán estudiar conjuntamente todos y cada uno de los problemas, grandes y chicos, que en la producción, en la industria y en los Sindicatos se presentan. A cada problema inmediato que se plantee debe dársele solución de mutuo acuerdo entre los Sindicatos por medio de los Comités de Enlace C. N. T. - U. G. T. Ello favorecerá no sólo a los trabajadores de una manera inmediata también, sino que, además, favorecerá la realización de la unidad sindical.

Entre hermanos de clase no debe haber reservas de ningún género. Y los trabajadores de ambas Centrales sindicales no son otra cosa que eso: hermanos de clase. Y ambas también ostentan una historia revolucionaria que no admite discusión. Y por ello, todos los trabajadores deben unirse, acercarse mutuamente, hasta que la unión sea perfecta, completa.

Vayamos rápidamente a iniciar esta etapa de colaboración por medio de los Comités de Enlace C. N. T. - U. G. T. que nos conduzca sin titubeos a la unidad sindical, y de esta forma habremos realizado totalmente este anhelo de la clase trabajadora, que se condensa en una sola palabra: UNIDAD.

La conducta ejemplar del Sindicato de Mineros Asturianos Paga hasta la cotización de los muertos en la lucha La Ejecutiva de la U. G. T. se negó a practicar las liquidaciones

Amador Fernández, en nombre de los mineros asturianos, ha remitido al diputado camarada Inocencio Burgos, presidente del Sindicato Minero, 50.000 pesetas, a fin de que pagara las cuotas pendientes en la Unión General de Trabajadores. En esta cantidad iban incluidos los descubiertos correspondientes a los miembros del Sindicato Minero muertos en la lucha. A pesar de este magnífico sacrificio, que, dada la gesta asturiana y el aislamiento glorioso de aquellos luchadores, podía diferirse para otra ocasión, al ir el camarada Inocencio Burgos a la oficina de la U. G. T. a practicar la debida liquidación, se le rechazó el dinero. Tan monstruoso es el hecho, que el comentario lo dejamos al lector, en la seguridad de que será implacable con los que así corresponden al sacrificio de los mineros asturianos en favor de la causa del proletariado.

Escuelas profesionales

La de Conductores del Grupo de O. S. R. de Transporte

Tiene una importancia decisiva elevar la capacitación técnica y profesional de los trabajadores, por cuanto de esto depende el éxito en la producción, y en el caso que nos ocupa, un gran refuerzo para las necesidades que nos exige la situación presente. Y UNIDAD, el periódico tan difundido entre los trabajadores, quiere dar a conocer una de estas Escuelas, fundada y dirigida por camaradas del Grupo de O. S. R. del Transporte.



El camarada José Márquez, miembro del Comité y alma de la Escuela, contesta a nuestras preguntas:

—En nuestra última conferencia de la Federación Provincial de Grupos de O. S. R.—nos manifestamos, al hacer el examen de los problemas que tiene planteados la clase trabajadora en relación con la producción, una de las conclusiones de la misma fué la creación de escuelas de capacitación técnica y profesional en fábricas, talleres y allí donde fuera necesario llevar a efecto esta resolución.

Hemos tenido que vencer dificultades de no escasa consideración, por cuanto que montar una Escuela de estas condiciones, sin base económica, resulta un esfuerzo superior a nosotros; pero con nuestra voluntad y tesón hemos llegado al fin propuesto, y el Grupo de O. S. R. del Transporte lo ha puesto en práctica.

—¿Qué os ha movido, a más de lo expuesto, para crear la Escuela?

—Lo esencial de nuestra Escuela, lo fundamental, es la creación de cuadros de conductores para nuestro Ejército, conductores capacitados técnica y prácticamente, y al mismo tiempo introducir a la mujer en la actividad de la producción, pues hay que prever las necesidades que podamos tener en momentos determinados, y el Transporte cumple un papel importantísimo en la lucha que sostenemos.

Queremos ayudar, en la medida de nuestras fuerzas, a que nuestro Ejército cuente con camaradas preparados para este cometido.

—¿Cómo funciona la Escuela?

—La organización y su funcionamiento están orientados y dirigidos por camaradas técnicos de la profesión, que con gran entusiasmo se proponen de él resultado por todos apetecido; pero mejor es que en la propia Escuela aprecies el resultado de todo lo que



En efecto, nos trasladamos a ésta, dando ocasión para que el camarada Ruiz tire unas fotos.

Cuando llegamos, los alumnos, bajo la dirección de los camaradas profesores Andrés de Miguel y Ramón Ferreiro, reciben las enseñanzas teóricas, llevando como

base morteros de distintas marcas. —¿Podéis decirme—pregunto—qué métodos de enseñanza empleáis?

—La enseñanza completa la hemos clasificado en cuatro cursillos. En el primero se explican los órganos del automóvil, sistema de refrigeración del motor, engrases, encendido, órgano de transmisión, caja de cambio, etc.; cómo y por qué puede producirse una avería, modo de corregirla; en fin, el conocimiento perfecto del automóvil. En este cursillo los temas teóricos se explican sobre un coche en suspensión y descubierto, presentando los motores desarmados

en sus diferentes maneras de acción, con las piezas al descubierto de toda duda; y en lo que se refiere a la práctica, se tiene combinado con tres coches, uno de ellos suspendido, con su funcionamiento normal, para que los alumnos adquieran la agilidad en el juego de los miembros, y dos para practicar por la población.

El segundo cursillo son prácticas de conducción por la población con coches de turismo de diferentes dimensiones.

El tercero, igual al anterior, pero en camiones, con coches de gran tonelaje; y el cuarto, examen general, abarcando las enseñanzas de los anteriores, teoría y práctica, no autorizándose la concesión del carnet a los alumnos que, a juicio de los camaradas profesores,



y discrepancias que determinados elementos han infiltrado en las filas del proletariado madrileño deben llevar un hachazo de muerte en nuestra asamblea del Transporte mecánico. Porque si no es así, las posibilidades de alcanzar el triunfo se pondrán mucho más difíciles que si en plan armónico, como verdaderos hermanos de clase, nos decidimos todos a solucionar la multitud de problemas candentes y graves que la guerra nos está planteando a todos los verdaderos hijos de España.

En nuestra próxima asamblea, la O. S. R. debe ser y será el más firme baluarte de la unidad de todos los trabajadores del Transporte, a los que hablará para fijarles tareas concretas y de interés general. En vez de discutir o agrandar las diferencias doctrinales de los trabajadores, la O. S. R. nos encaminará certeramente por la mejor ideología, que es la de colaborar todos, sin rencores ni deslealtades, con la actuación altamente patriótica y revolucionaria de nuestro Gobierno de Frente Popular, que es el Gobierno de la victoria.

En nuestra asamblea no debemos nadie descender a discutir con enconos nuestras cosas sindicales, ni tratar de ofendernos mutuamente, porque si todos somos trabajadores y buenos antifascistas, todos pretenderemos un mismo objetivo, y en estas circunstancias difíciles ambicionaremos una misma causa, que es ganar la guerra al fascismo, para después terminar de llevar a la práctica la re-

no hayan adquirido la competencia necesaria, repitiendo los cursos si fuera preciso.

—¿Qué duración tiene el curso y cuántos alumnos toman parte en él?

—La duración son veinte días, y toman parte en él veinticinco camaradas, entre éstos, tres compañeras.

—¿Puedes anticiparme algo sobre las aptitudes de los alumnos?

—Los resultados que podemos prever sobre los alumnos son excelentes, por el interés que se toman y las facilidades que encuentran por parte de los camaradas profesores; pero, en particular, la labor de las camaradas que toman parte en el curso es exce-

lente, porque con su entusiasmo llegan a equipararse a los demás, y es magnífico y nos llena de satisfacción el empeño que ponen en superarse.

Nos despedimos de los camaradas profesores y alumnos, a quienes deseamos siga su fe y entusiasmo ante esta meritoria obra que supone el tener montada una Escuela de estas características, donde se recibe una magnífica impresión de actividad y donde queda demostrado también de lo que son capaces los trabajadores cuando ponen su voluntad y su entusiasmo al servicio de sus ideales, traducidos en una ayuda eficaz para conseguir la victoria.

S. O. C.

Ante la Asamblea del Sindicato de Transporte

En el año y pico de guerra transcurrido hemos tenido ocasión de ver muchas cosas dispares. De una parte, se ha visto a la mayoría del pueblo español antifascista dedicarse activamente a trabajos fecundos en pro de nuestra causa libertadora y a luchar incansable, dispuesto a terminar definitivamente con todos los invasores que pretenden robarnos España y explotar en beneficio de unos extranjeros lo mejor de nuestras riquezas patrias. Pero también hemos visto en nuestro propio campo desarrollarse, al compás de la guerra, demasiados instintos de vanidad y personalismo. Hemos visto a elementos fomentar una campaña de rencores y desunión proletaria, a los que, en gran parte, la asamblea de nuestro Sindicato debe ponerles grilletes de contención y término. De otro modo, ¿piensa alguien que la guerra queda ganarse? Las discor-

volución que de manera consciente ha puesto en marcha y desarrolla nuestro Gobierno con ánimos de conquistar para nosotros todas las reivindicaciones económicas que nuestra clase de trabajadores se tiene merecidas. Al discutir hemos de pensar todos en la victoria, para que así, iluminados los ojos y la imaginación con esta preocupación gloriosa, no se nos enturbien los sentidos por pequeñas y mezquinas ambiciones personales ni idolatrías estúpidas, que siempre resultan contrarrevolucionarias.

A los que se pongan en ese plan de desunión, nosotros, todos a una, los hemos de acallar inexorablemente, porque a nuestra asamblea no podrá asistir nadie que pretenda romper la unidad que hoy más que nunca necesitamos. Si hay algún "jabalí", nosotros le aplastaremos con el peso de nuestras razones más sólidas, diciéndole: ¡Ganar la guerra y hacer la revolución no es eso, compañero! Para ganar la guerra y hacer la revolución es absolutamente imprescindible que quien tenga ambiciones personales de eterno mando y privilegio las arranque de raíz y para siempre de todos sus actos privados y públicos. Que la soberbia la entierre. Que quien quiera vanidades, las olvide. Que quien tenga apetitos de cacique, los borre de su temperamento. Hemos de repetirlo machaconamente hasta apabullarlo o dejarlo convencido: Nuestra asamblea tiene que ser un modelo de armonía y responsabilidad, y quien trate de alterarla, sea quien sea, hable como hable y quiera hacer la escisión en nuestro Sindicato, será acusado en el acto y señalado por todos nosotros como un enemigo.

C. CALZADA

PORTEROS

Benito Hilario nos dice...

Siguiendo la tarea que nos ha encomendado UNIDAD de exponer en sus páginas el sentir de los Grupos de O. S. R. ante el estudio y resolución de los peculiares problemas de cada Sindicato, hemos charlado unos momentos con el camarada Benito Hilario Choqué, secretario general de la O. S. R. de Porteros.

—Tenéis que elegir una nueva Directiva en el Sindicato, ¿verdad?

—Sí. El día 11 último dimitió la que actuaba, y se constituyó una Comisión, de la que formo parte, para confeccionar una candidatura de unidad que represente la opinión de la mayoría de los afiliados.

—¿Marcha bien el propósito?

—Muy bien. En nuestro Sindicato, afortunadamente, nunca ha faltado la armonía entre los camaradas socialistas y nosotros, y al proclamarlo siento verdadera satisfacción, pues esa colaboración va en beneficio de la colectividad. Hay que resaltar claramente estas palabras mías, que reflejan sencillamente la verdad.

Siempre hemos hallado sinceridad y comprensión en los compañeros del Grupo Sindical. Primero en el Comité de Enlace, y luego—cuando cesó—fuera de él. Ahora mismo puedo afirmarte que el camarada que preside la Comisión que te he señalado merece toda nuestra estimación por su espíritu de franca cordialidad. Eso nos hace confiar en que llegaremos a constituir la candidatura unitaria que todos ansiamos.

—¿Qué problemas e iniciativas tenéis para resolver en primer lugar, cuando el Sindicato se normalice con los nuevos dirigentes?

—Varios, y todos muy interesantes para todos nosotros. La municipalización de la vivienda, por ejemplo. Nosotros queremos que se llegue a ello lo antes posible porque juzgamos que esa medida posee un gran contenido social. También pretendemos que se revisen con interés todas las viviendas modestas y que se realicen en ellas las obras que resulten necesarias, en cuanto a salubridad e higiene, pues ya es hora de que el obrero en general viva en las condiciones que me-



rece. Otra de nuestras aspiraciones es la de dignificar por entero la clase, haciendo la labor que se precise para colocar a los militantes del Sindicato al nivel moral de las demás profesiones, en el sentido de que se nos reconozca por todos como unos hombres que cumplen su misión dentro de la democracia con los mismos derechos que los demás a ser considerados como trabajadores.

Ya sé que ha habido y tal vez haya todavía porteros que se han prestado por una propina a cometer acciones censurables; pero estoy seguro de que esto desaparecerá totalmente en cuanto todos comprendamos que por el prestigio común hay que desterrarlo. Tampoco cejaremos hasta que al portero deje de mirarse el prestigio común hay que desterrarlo. Tampoco cejaremos hasta que al portero deje de mirarse el prestigio común hay que desterrarlo. Tampoco cejaremos hasta que al portero deje de mirarse el prestigio común hay que desterrarlo.

A. S.

Grupo de O. S. R. del Transporte

Este Grupo ha recibido de los camaradas del frente y como producto de diversas suscripciones, los siguientes donativos:

Compañía divisionaria de la sexta División: 112 pesetas; Compañía divisionaria de la 18 División, 255 pesetas.

A todos los camaradas que han aportado su donativo, a todos sin distinción, hace extensivo el Grupo de O. S. R. del Transporte su agradecimiento, al mismo tiempo que publica sus donativos como un ejemplo de estímulo para los demás camaradas.

EL COMITÉ

El camarada Olid, secretario sindical de la J. S. U. de Madrid, habla para UNIDAD

PROPUGNAMOS POR LA FORMACION DE CLUBS DE FABRICA Y POR EDUCAR A LOS TRABAJADORES

Deseosos de conocer la opinión que acerca de los principales problemas tiene planteados la juventud dentro de los Sindicatos, nos hemos entrevistado con el secretario sindical del Comité de Madrid de la J. S. U., camarada Alfonso Olid, para que nos diera cuenta de cuáles eran los anhelos y los sentimientos que posee la juventud en el terreno sindical.

Este camarada nos ha manifestado, en primer término, que dentro de los Sindicatos es necesario realizar un trabajo de educación, máxime con la importancia que éstos adquieren como consecuencia de la guerra en que se ve envuelto nuestro pueblo. La educación en los Sindicatos ha de reportar notables beneficios en lo que se refiere, en primer término, a la producción. Nuestro deseo es que se produzca cada vez más y mejor para la guerra.

En el terreno de la unidad, nosotros, que hemos realizado la fusión de las Juventudes socialistas y comunistas, que hemos dado los pasos y hemos conseguido unir a toda la juventud española, también dentro de los Sindicatos podemos desarrollar un brillante trabajo, pero sin que esto quiera decir que nuestro movimiento vaya a convertirse en un movimiento vanguardista.

LUCHAREMOS POR LA CREACION DE ESCUELAS TECNICO-PROFESIONALES

Sabiendo la importancia que para la juventud y para toda la clase trabajadora en general tiene la creación de escuelas técnico-profesionales, ha de ser ésta otra aspiración de la juventud para llevar a la práctica.

Los Sindicatos y los Comités de fábrica, estamos seguros, van a conceder a este problema toda



Alfonso Olid, secretario sindical del Comité de Madrid de la J. S. U.

la importancia que en sí tiene. Con ello vamos a evitar un mayor perfeccionamiento en el trabajo que haga aún más asequible el paso a los cuadros técnicos de los trabajadores. Tenemos que darnos cuenta del panorama que se presentará a los trabajadores una vez conquistada la victoria. Nos serán precisos muchos cuadros técnicos, que precisamente es ahora cuando hemos de empezar a forjar.

Si tenemos en cuenta el estado deplorable en que se encuentra la industria en su mayoría, la creación de estas escuelas técnico-profesionales y de estos clubs de fábrica va a ser de una eficacia extraordinaria. Con ello, aparte del beneficio para el día de mañana, vamos a aliviar considerablemente la preocupación que sienten hoy día los Sindicatos ante los innumerables y diversos problemas suscitados, y que si

existe una buena dirección, con la ayuda de los demás trabajadores, suficientemente capacitados, van a ser muy asequibles a los conocimientos e inteligencias de los obreros, y en definitiva serán rápidamente resueltos.

Nosotros, a raíz de todos estos proyectos, esperamos que la dirección de los Sindicatos preste una mayor atención a la juventud, a fin de poder realizar un trabajo más efectivo.

La juventud española, que lucha tanto en los frentes de combate como en los de producción, tiene un anhelo de llegar a alcanzar los puestos de dirección. Y esta preocupación que hoy día siente la juventud ante el magnífico ejemplo que nos ofrece el pueblo ruso, la sienten también todas las masas trabajadoras de nuestro país. Vamos, pues, a hacer lo necesario para convertirlo en realidad y facilitar el acceso a las escuelas de capacitación técnico-profesionales a todos aquellos obreros que lo deseen y que su capacidad sea lo suficiente para asimilar lo más rápidamente posible las asignaturas.

Esta es una de las labores más importantes y más revolucionarias a realizar en estos momentos. Mejorando la capacitación de los obreros, mejoraremos la producción; descuidando la formación intelectual de los trabajadores, sabotearemos inconscientemente la producción.

La juventud, sin embargo, confía en que estos anhelos de la



Conferencia del camarada Pedro Hernández

En la pasada semana, y en el domicilio de nuestra Federación, pronunció una conferencia el camarada Pedro Hernández, del Grupo de O. S. R. de Artes Blancas y alumno del primer curso de nuestra Escuela.

Fueron sus primeras palabras para encomiar el gran esfuerzo realizado por la Federación con la creación de dicha Escuela, así como el desarrollado por profesores y alumnos en el primer curso, que constituye una gran esperanza para los cursos sucesivos.

Explicó cómo a su presentación al Comité Ejecutivo del Grupo, después de su salida de la Escuela, fué encargado por éste de dar la presente conferencia como trabajo de orientación a todos los camaradas de las O. S. R.

Expuso la situación de los Sindicatos en los momentos actuales, relacionándola con la situación en general, tanto política como militar, y preconizó la creación de brigadas de choque en la producción para ponerse en ésta a la altura de nuestro glorioso Ejército popular. Habló a continuación de las incautaciones, exponiendo los defectos observados y dando normas prácticas para que sean corregidos.

En relación con esto analizó la situación de la industria de la panadería y la actuación del Consorcio de Madrid, así como la situación de la misma industria en diferentes poblaciones y regiones de la España leal, extrayendo deducciones y conclusiones acertadas.

Pasó inmediatamente a explicar las tareas inmediatas de los Grupos de O. S. R., y concretamente del Grupo de Artes Blancas, haciendo constar que la más inminente es la de la lucha por la unidad, y expuso las relaciones que en este respecto existen con el Grupo Sindical Socialista.

Concluyó pidiendo el restablecimiento inmediato de la democracia sindical más amplia, a fin de que los afiliados a los Sindicatos puedan conocer e intervenir en los problemas que éstos tienen planteados.

F. LOPEZ

CAPACIDAD

La llave del éxito en todas las actividades humanas consiste en saber colocar al mejor hombre en el puesto más difícil; en saber acoplar la función a las condiciones particulares del individuo; en aprovechar la capacidad especial a la actividad en que mejor puedan desenvolverse los conocimientos adquiridos.

Se sube al ático desde el portal, pasando por el entresuelo y demás pisos superiores. Caer como un bólide desde las nubes conduce generalmente a estrellarse, o si la suerte es grande, a sufrir durante mucho tiempo del tropezón.

Personalmente no podemos medir la capacidad de los otros más que si sabemos medir con justeza la nuestra propia. El pintor de brocha gorda tiene al rotulista por mejor capacitado; éste, a su vez, reconoce superioridad al decorador, y éste también observa que un buen paisajista le supera. Y pasamos así del oficio burdo y sencillo al arte puro.

La mayoría de los oficios tienen sus artistas, y la intervención directa de la mano, que en estrecho concurso con el cerebro plasma una obra palpable, hace que se pueda discernir espontáneamente el grado aproximado de capacidad del ejecutor de la obra. En otras actividades profesionales no ocurre lo propio, y el que examina no distingue porque no ve, porque su juicio no tiene alcance suficiente por falta de capacitación propia.

Este es el caso de la dirección en los distintos departamentos de una industria.

En la construcción, por ejemplo, un obrero poco culto ve en un buen capataz al compañero que "sabe mucho"; pero el capataz, a su vez, si está a las órdenes de un buen ayudante, reconoce que éste "sabe más", y el ayudante, en su trato diario con el ingeniero o el arquitecto, no duda un momento de que éstos "saben mucho más". En la capacidad existe un orden jerárquico, inevitable para que todos los engranajes de los servicios funcionen perfectamente coordinados.

Consecuentes con este axioma, nuestros grupos de O. S. R. propugnan la elevación a los cargos directivos de industrias a los camaradas más capacitados, y como para ello hemos de encontrar, en las circunstancias actuales, serias dificultades, insistimos una vez más sobre la necesidad de crear escuelas de capacitación profesional de enseñanza teóricopráctica.

Así podremos ir preparando peritos mecánicos, electricistas, químicos, de la construcción, de la madera, etc., seleccionando los alumnos entre los más aptos de nuestros camaradas.

Pidamos ayuda en este sentido a las industrias y a los Sindicatos, pero empecemos ayudándonos a nosotros mismos creando el sello pro escuelas de capacitación, que con un desembolso mensual de VEINTICINCO CENTIMOS nos permitirá seleccionar el 1 por 100 de nuestros camaradas obreros.

La juventud debe preparar en los Sindicatos los cuadros técnicos del mañana

El problema de la guerra preocupa — nadie puede dudarlo — a toda la juventud, ya que entiende que la única forma de poder consolidar sus conquistas, de poder aspirar a una vida mejor, análoga a la de la juventud de la Unión Soviética, es después de haber expulsado del suelo español, del suelo de nuestra patria — y la podemos calificar hoy más que nunca nuestra patria —, al último invasor, al último fascista español o extranjero, pero que por ser fascista es enemigo del pueblo, de la cultura y, por consiguiente, de la juventud.

Y vemos que de esta forma va preocupándose de todos los problemas derivados de la lucha del pueblo español: del Ejército, del campo, de la cultura y de la producción. En este último extremo es donde ha de realizar un esfuerzo, pues justo es reconocer que hasta ahora no ha desempeñado un papel importante no ya en lo que se refiere concretamente a la producción, sino a los Sindicatos, a los que dirigen la producción.

Es preciso, siguiendo las consignas lanzadas por las organizaciones juveniles, preocuparse más a fondo de los problemas derivados de la guerra, precisamente en materia sindical.

Dentro de los Sindicatos hay un amplísimo campo para realizar un trabajo práctico. Existe, por ejemplo, la creación de las brigadas de choque. La juventud, dentro de los Sindicatos, puede laborar en este sentido: hacer que en cada fábrica, en cada taller, haya una brigada de choque que aumente la producción más y más, que consiga cada vez más sea menor la cantidad que haya que traer del extranjero. Las fábricas de España pueden y deben producir lo suficiente para satisfacer las necesidades de nuestro Ejército, por muy grandes que éstas sean. Si logramos coordinar el trabajo; si logramos unificar nuestra acción, en fecha próxima vamos a conseguir grandes resultados.

Brigadas de choque que tengan también como finalidad la de formar los cuadros técnicos del mañana, la que se encargue de seleccionar entre los mejores trabajadores de la fábrica, de la empresa o del taller a aquel o a aquellos camaradas capaces, con una capacitación constante de llegar a ocupar un puesto técnico, un puesto de dirección.

Es por este motivo por el cual los Sindicatos van a prestar una mayor atención a la juventud. Mañana, lograda la victoria, nos van a hacer falta infinidad de cuadros técnicos, ya que la mayoría de los que teníamos, si no eran enemigos abiertos del régimen, si al menos observaban nuestras conquistas con absoluta indiferencia. Y no podemos olvidar el ejemplo ofrecido en la patria socialista: el ejemplo de que aun después de veinte años de construcción socialista se descubren algunos sabotajes hechos por ingenieros, técnicos, etc.

Nosotros podemos y debemos evitar esto, y en la medida que empleemos nuestros esfuerzos vamos a conseguir un mayor número de cuadros técnicos. La juventud que lucha en los frentes de producción ansia conquistar estos puestos, que hasta ahora habían estado reservados a las clases acaudaladas. ¡Qué mayor orgullo para un joven trabajador que el dejar la herramienta de trabajo y ponerse a dibujar planos y a dirigir una obra!... Y como este anhelo existe entre nuestra masa, entre nuestra juventud, hemos de facilitarla el camino, desbrozando los obstáculos y malas hierbas que existan.

Así, vamos a prestar una mayor ayuda a la producción de guerra, y al mismo tiempo al desarrollo de los futuros hombres del mañana, que sabrán reconstruir desde sus nuevos puestos la nueva España, y desde estos puestos dirigir y coordinar la producción de una forma orgánica y positiva para nuestra economía.





Prácticas de la democracia sindical

EXPRESION DE LAS MASAS

En los Sindicatos tienen su sistema de expresión las grandes masas de productores. Los núcleos laboriosos organizados siempre encontraron soluciones, aceptadas en la mayoría de los casos, en relación con los problemas de los trabajadores afectados.

Existe, pues, como sistema de expresión, la práctica de trabajo dentro de los Sindicatos. Un dirigente capaz y que honradamente quiere laborar con aquellos camaradas que le eligieron no debe escamotear ante los trabajadores el esclarecimiento de los problemas que la clase obrera tiene planteados; antes bien, debe discutirlos junto a ellos y saber encauzar aquellos deseos que por falta de expresión no hubieran sido bien definidos.

LOS SINDICATOS, ANTES DE JULIO

Poco nos corresponde hablar de lo que con sus aciertos o errores ya casi pertenece a la descripción histórica de los Sindicatos. Pero si tenemos la obligación de recoger los anhelos que la clase obrera venía manifestando de una manera permanente, y especialmente sobre lo que se refería a la unidad de acción con los Sindicatos de la Confederación Nacional del Trabajo. Algunos «dirigentes» obreros han hecho oídos de mercader a la expresión de las masas que eran sinceramente unitarias, logrando en infinidad de casos que los trabajadores, de por sí y de una manera aislada, hicieran realidad lo que desde arriba se boicoteaba.

LOS SINDICATOS, EN JULIO

Fué en julio precisamente el momento que hizo que los trabajadores abandonaran circunstancialmente sus trabajos de unidad en el campo sindical para unirse íntimamente en los frentes de guerra. No eran momentos de discusión, sino de acción. Y en la acción se unieron todos los obreros de todas las tendencias con una sola finalidad: aplastar el fascismo. Así lucharon y murieron juntos.

LOS SINDICATOS, DESPUES DE JULIO

Substituidas las primeras y heroicas Milicias por el potente Ejército del pueblo, los Sindicatos remitían a sus funciones específicas, con la variante que imponía el hecho de que gran parte de las industrias y talleres habían sido incautados e intervenidos por los trabajadores. Sin embargo, otras obligaciones, en consonancia con las necesidades que surgían, obligaban a las agrupaciones obreras a prestar la ayuda debida por la formación del Ejército del pueblo, la intensificación de la industria de guerra, la coordinación de la producción, la reglamentación en el consumo; en fin, todas aquellas actividades que en el orden profesional y para coadyuvar al aplastamiento del fascismo debían impulsar los Sindicatos, convirtiéndose en estrechos colaboradores del Gobierno.

Todas estas acciones, que en el ánimo de los trabajadores estaba y está el realizarlas, no han sido comprendidas por muchos dirigentes de las organizaciones obreras, especialmente en los órganos de dirección de la U. G. T. Gran parte de Sindicatos pertenecientes a esta Central sindical tienen excelentes proyectos, tendencias a realizar las más sentidas pretensiones de la clase obrera. Los Sindicatos de Metalúrgicos, los de la Construcción, los de Comunicaciones y otros muchos, ya han realizado proyectos y propuestas; pero no se ocultará que aun representando la expresión de núcleos importantes de trabajadores, que democráticamente se han trazado una línea de conducta en relación con la guerra y la revolución, es precisa la intervención, el análisis, la modificación, si preciso fuera, que quieran y puedan realizar las otras organizaciones de masas de nuestra misma Central sindical, y aún será preciso tener en cuenta las modificaciones o puntos de vista a exponer por la Central hermana.

Al cabo de catorce meses de guerra, la dirección sindical de la U. G. T., ¿qué trabajos ha realizado para lograr algo de este programa? Ninguno. Absolutamente ninguno. Mayor apatía hacia los problemas no puede ostentar. Desconocimiento absoluto de aquellas actividades de los Sindicatos en orden a la guerra. Repulsa a dejar que los Plenos del Comité Nacional de la U. G. T. puedan aportar soluciones prácticas, soslayando el ejercicio de la práctica de la democracia sindical.

¿Es que la Ejecutiva de la Unión General no tiene conocimiento de los casos de «incautaciones, socializaciones», puestas al servicio, no del pueblo, ni siquiera de un Sindicato, sino de un grupo «super-revolucionario» que supone la guerra finalizada y la revolución en provecho propio? Si; éstos, acaso los conocen y silencian. Es necesario crear frente a esta política negativa una de realidades y que corresponda al sentimiento de la clase trabajadora.

Los Sindicatos deben, por tanto, resolver sus problemas democráticamente y sin temor de expulsiones y sanciones de los que, faltando a todas las normas de la democracia, mangonean en la U. G. T.

No más dirección personal. Las Asambleas, los Plenos nacionales de Federaciones, los del Comité Nacional de la U. G. T., los Congresos, si es preciso, pueden y deben ser convocados, para hacer una Central sindical unida y evitar la escisión apuntada.

Los Sindicatos han aumentado sus efectivos de una manera extraordinaria desde febrero de 1936, como consecuencia del triunfo electoral del 16 de febrero del Frente Popular; después del movimiento subversivo fascista se incrementaron con mayor proporción los cuadros sindicales, incorporándose al movimiento obrero aque-

Unidad

órgano de la federación de grupos de O.S.R.

Dirección y Administración:
Zurbano, 5 y 7
Teléfono 46859

Elevación del nivel social del obrero por medio de la cultura

Este es uno de los medios más poderosos que permitirán al obrero su emancipación. No en balde la burguesía ha puesto las más profundas trabas al movimiento cultural, al ansia de elevación y superación del pueblo.

El analfabetismo y la ignorancia son el mejor ambiente, el mejor caldo de cultivo para el desarrollo de los planes y el triunfo de las armas de la reacción y del fascismo. El hombre culto y, por consecuencia, libre no es campo abonado a las mentiras, a las falacias, a las torpezas de una política defensora de los intereses del capitalismo, que es, por consecuencia, contraria a los de la clase obrera.

Las clases elevadas, los explotadores del pueblo, saben bien que únicamente pueden continuar sojuzgando y tiranizando a las masas trabajadoras cuando éstas, por desconocimiento de su fuerza y de la razón que les asiste como clase, que, por ser la que produce, la que crea—y ello es ley natural—son omnipotentes, se avienen a rendirles vasallaje.

Ningún trabajador consciente ignora esto, y ello trae como consecuencia ese afán, ese anhelo de cultura que al fin despierta en las masas, y que nuestro Gobierno encauza y facilita, sintiendo las necesidades del pueblo, que ve en la cultura un arma decisiva que se opondrá férreamente al paso de las maniobras de la reacción. El obrero, comprendiendo así, ha dado ya sus primeros pasos para adquirir esta cultura, que es la reivindicación de sus derechos en la sociedad.

Por medio de la cultura, de los nuevos conocimientos adquiridos, el trabajador no solamente consigue elevar su nivel de vida económico y moral, sino que en nuevos horizontes y perspectivas que se le ofrecen puede demostrar con hechos tangibles la capacidad y el esfuerzo del pueblo, dando una lección a los que dudaron de ello

con más o menos acentuada mala fe, y hundiendo para siempre teorías propias del cerebro anquilosado y el alma egoísta de las clases representativas del capitalismo, que nunca han sabido aprovechar y estimar el esfuerzo de las clases trabajadoras; aquellas castas que, creyéndose privilegiadas e ignorando de intento las posibilidades y los sacrificios de que el pueblo es capaz, sólo han mostrado por él un desprecio y un odio incommensurables, cerrándole las puertas de la cultura y haciendo de su propia patria un pueblo retrasado, inferior a los pueblos

avanzados que, enarbolando la bandera de la cultura y de la causa del pueblo, han sabido colocarse en la vanguardia del mundo.

Es, pues, necesario—y ahora más que nunca, en que el esfuerzo de los trabajadores, de los hijos del pueblo, está al servicio del pueblo mismo—que nos esforcemos por elevar nuestro nivel cultural y poner todos nuestros conocimientos al servicio de la causa. Que ello sea un estímulo más en nuestros deseos de emancipación.

J. FEITO
De la O. S. R. de Oficinas.

Que continúe el estímulo

Pocas o ninguna han sido las veces que una asamblea o convocatoria se vió tan nutrida como el Pleno de Grupos de O. S. R. y dirigentes de los Sindicatos de los mismos Grupos, que se celebró el próximo pasado día 19, citados por la Federación; pero no obstante su crecido número, hay que censurar la falta de asistencia a la hora marcada, razón por la cual no pudieron intervenir algunos Grupos, que bien hubieran desempeñado un excelente papel en el acto.

Elocuente y justamente claro e imparcial en reconocer los defectos por todos cometidos se mostró nuestro secretario general de los Grupos de O. S. R., y sin herir lo más mínimo a este o a aquel Grupo supo encauzar su discurso, instándonos a todos a trabajar en pro de la unidad, que es tan necesaria en los momentos actuales que sin ella nos costará trabajo ver coronados nuestros deseos, pero que conseguida la unidad por sí sola nos llevaría a la meta de ganar la guerra y triunfar en la Revolución que todos ansiamos.

Su oración fué tan hábilmente encauzada, que al alcance de todos quedó bien patente cuáles son las normas a seguir por los Grupos de O. S. R., y no como hasta aquí, que como bien claro lo manifestó el camarada Barbado, no basta conseguir tal o cual puesto

en el Sindicato, sino, y principalmente, resolver los pequeños problemas que se nos presenten de momento, sin esperar a que por la acumulación de pequeños se conviertan en un GRAN PROBLEMA cuya resolución se haga difícil, y todo por desidia. Así, pues, tomemos esta lección como la primera y más necesaria en la carrera que hemos emprendido, y estoy seguro que llevándola al pie de la letra conseguiremos el triunfo de ver realizadas todas nuestras pretensiones, pero siempre con la vista puesta en la UNIDAD, PUERTO SEGURO DE NUESTRA RUTA. Trabajemos, pues, todos en PRO DE LA UNIDAD.

¡Viva la unidad!

Teógenes GONZALEZ
Del Grupo de O. S. R.
de Telégrafos.

CREDEC I ALES

Nadie ignora las ocurrencias graciosísimas que se imputan al humorístico Carreño, que causan aún el regocijo de las alegres tertulias de cuentistas.

Un día, paseando con un amigo, toparon con una linda joven, bella y distinguida. El amigo de Carreño manifestó su deseo de conocerla, y éste se ofreció espontáneamente a hacer las presentaciones.

—Señorita: Tengo el gusto de presentarle a mi amigo Fulano, ferviente admirador de usted y futuro ingeniero.

La señorita se sonrió, frunció después el ceño y con una mueca despectiva preguntó a Carreño:

—¿Y a usted, caballero, quién le presenta?

Frescura de la alegre juventud estudiantil española.

Estos días, uno de los más ilustres representantes de la rancia podredumbre española, llamada aristocracia con absoluto desprecio de la etimología, quiso presentar a una señorita, joven aún y como tal algo tímida e inexperta, a dos acólitos suyos tan poco «aristos» como él mismo, y, a pesar de su timidez, la joven, pese a la elegancia «anaftalinada» del humorístico embajador, le dió con la puerta en las narices, después de preguntarle, con una sonrisa sarcástica y una mueca de asco que daba escalofríos:

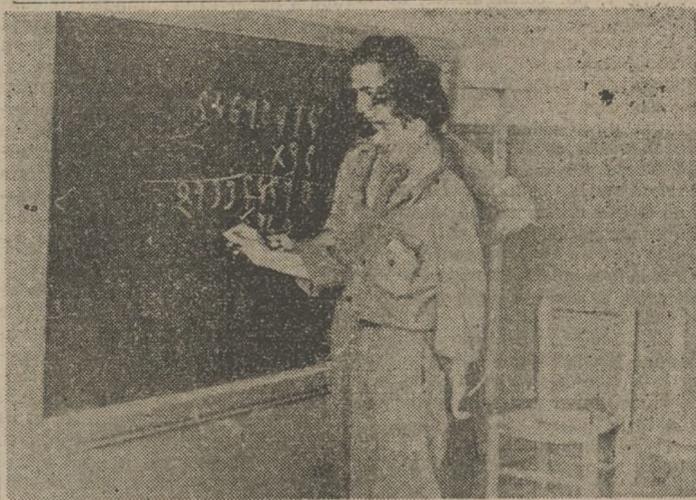
—¿Y a usted, mamarracho, quién le presenta?

No sabía la joven que el ex duque era todo un altruísta que jubilaba a sus viejos sirvientes con una peseta diaria. Lo bastante para que no lo olvidaran nunca en sus maldiciones.

Frescura de la odiosa decrepitud antiespañola.

GOMEZ

ZEP



Los núcleos de trabajadores intelectuales, técnicos y aun los pertenecientes a las profesiones liberales. En su inmensa mayoría se enrolaban en las filas obreras, dispuestos a cumplir cuantas obligaciones les fueran impuestas por los Sindicatos. Una minoría, quizá insignificante por su número, se ha introducido en el Sindicato con fines poco claros. No podemos admitir el cercenamiento de algún derecho que, como afiliado al Sindicato, les correspondía a los ingresados con posterioridad al 19 de julio. Suponemos, porque ésta es la forma de desenvolvimiento de las organizaciones obreras, que todas las observaciones, todos los recelos, todas las sospechas, se expondrían en el momento de tener lugar la discusión del ingreso; una vez concedidos los derechos, no deben condicionarse.

Para cumplir todas estas tareas tenemos que asegurar la práctica, dentro de los Sindicatos, de la más amplia democracia.